

PRESENTE Y FUTURO DE LAS RELACIONES CHINA – AMÉRICA LATINA Y CARIBE

Dra. Elda Molina Díaz
Centro de Investigaciones de Economía Internacional
Universidad de La Habana
molina@rect.uh.cu

MsC. Eduardo Regalado Florido
Centro de Investigaciones de Política Internacional
Instituto Superior de Relaciones Internacionales
eregalado@cipi.cu

MsC. Mario Víctor Rodríguez Oliva
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad Agraria de La Habana
moliva@unah.edu.cu

Mayo 2016

Resumen

Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe se han desarrollado de manera vertiginosa en los últimos 15 años. Aunque los vínculos económicos son los más importantes, también han crecido las relaciones en otras esferas como la política, la cultura, la educación, la seguridad, entre otras. Hasta el momento, el resultado ha sido beneficioso para ambas partes, pero la región latinoamericana ha sufrido efectos negativos. El artículo muestra la situación actual de estas relaciones y ofrece sugerencias sobre las posibles acciones que pudieran mejorarlas en el futuro.

Palabras clave: relaciones comerciales, relaciones financieras, relaciones de cooperación, relaciones políticas.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos 15 años, las relaciones entre América Latina y el Caribe y China vienen mostrando un acelerado crecimiento, no sólo en las áreas comercial y financiera, las más avanzadas, sino también en los vínculos políticos, culturales, de educación y de seguridad.

Tal progreso se ha sustentado esencialmente en la complementariedad económica existente entre ambas partes. América Latina y Caribe encontró un nuevo mercado para sus exportaciones, y la República Popular China obtuvo materias primas que necesitaba para su vertiginoso crecimiento y mercado para su producción manufacturera. Desde el punto de vista político, existe convergencia de intereses esenciales.

Si bien hasta el momento el anterior esquema ha funcionado, hay que reconocer que se trata de relaciones complejas y controvertidas, sobre todo porque son asimétricas en desventaja para América Latina.

En consecuencia, existen diferentes interpretaciones acerca de dichas relaciones, que van desde el extremo más optimista hasta el más adverso. Los primeros tienen una concepción idílica de los vínculos, esperando que China subordine sus intereses nacionales a la conveniencia de América Latina. Otros, solo destacan las consecuencias negativas de las relaciones, acusando la estrategia de China como encubridora de los verdaderos propósitos de una gran potencia que ansía desplegarse hacia la región reproduciendo los patrones de dominación y dependencia que ha sufrido ésta en su historia.

Las conclusiones de los primeros y los segundos pudieran ser entonces que no es conveniente continuar desarrollando los vínculos entre ambas partes. Sin embargo, no hay que olvidar algunos elementos: primero, los beneficios que han traído a la región; segundo, que de algún modo son relaciones distintas a las que han prevalecido por décadas, en las que China ha manifestado disposición de escuchar los reclamos de América Latina; y tercero, que las actuales condiciones son diferentes a las predominantes cuando se inició este nuevo período de acercamiento. Por tanto, es conveniente continuar desarrollando las relaciones, pero con una clara intención de hacerlas cualitativamente superiores.

Por ello es importante concientizar a todos los actores de las ventajas y riesgos que pueden brindar las relaciones con China, y ofrecer sugerencias de posibles acciones encaminadas a mejorar las actuales, y esos son los objetivos del presente estudio.

I. ESTADO ACTUAL Y RESULTADOS DE LAS RELACIONES CHINA - AMÉRICA LATINA Y CARIBE

1.1 RELACIONES ECONÓMICAS

Relaciones comerciales

En las relaciones económicas entre China y América Latina y Caribe (ALC) resaltan por su extraordinario dinamismo los vínculos comerciales, sobre todo desde la pasada década. El volumen de comercio entre ambas se multiplicó por 22 entre 2000 y 2014, creciendo a una tasa media anual del 27%. A modo de comparación, en igual período, el valor del comercio de la región con el mundo se multiplicó sólo por 3, creciendo a una tasa media anual del 9%. (CEPAL, 2015a)

El incremento de las relaciones comerciales (y también financieras) entre China y ALC se explica principalmente por el fuerte crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) chino, el aumento de la urbanización, y el crecimiento de la renta

per cápita. Ello convirtió al país en un gran importador de materias primas, energía y alimentos, y en un gran exportador de bienes de consumo e intermedios; para lo que los países latinoamericanos fueron importantes contrapartes.

Ha influido también, muy relacionado con lo anterior, el papel asumido por China en las cadenas globales de producción de bienes de consumo, sobre todo por ser base exportadora de muchas empresas multinacionales. (Cordeiro et al, 2015).

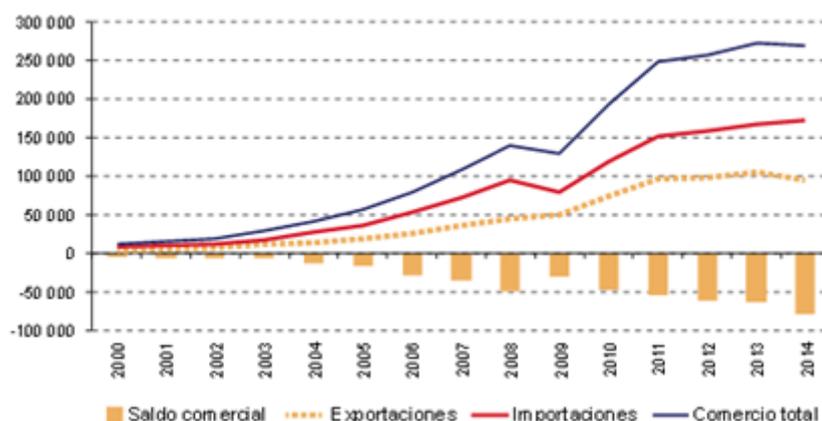
En la ampliación del comercio ha incidido además la firma de diversos tratados de libre comercio (TLC) con algunos países de ALC, como los de Chile (2006), Perú (2011) y Costa Rica (2011), así como de otros acuerdos institucionales, como resultado de los cuales el país asiático ha logrado progresos en la obtención del arancel cero para la mayor parte de los productos industriales que exporta a esos países, mayor apertura de los sectores de servicios, concesión de trato nacional a los inversores chinos, entre otros beneficios. (Dussel, 2015)

Por último, otro factor que favorece el comercio, es el avance de China en la internacionalización del yuan, de modo que se ha incrementado su uso en la región, a través de varios acuerdos swaps o de canje de divisas con bancos latinoamericanos, que facilitan los pagos del comercio en la moneda china. (Molina y Regalado, 2011)

De este modo, desde el punto de vista cuantitativo, el comercio con China es muy importante para ALC. En el gráfico 1 se aprecia el gran dinamismo del comercio de ALC con China, sobre todo entre los años 2009 – 2011. En los últimos años se ha producido una reducción de los ritmos de crecimiento del comercio entre ambos, así entre 2011 y 2013 éste se expandió solo 5% anual y cayó en 2014 un 2%.

La disminución se explica principalmente por la fuerte caída del valor de las exportaciones de ALC a China (10%). En 2014 esta caída fue mucho mayor que la de las exportaciones de la región al mundo (2%). (CEPAL, 2015a) Ello obedece a una reducción de la demanda de materias primas por parte de China, cuya economía ha venido creciendo a un menor ritmo en los últimos años. Por ello, se estima que en 2015 y 2016 los ritmos de crecimiento del comercio también sean lentos.

Gráfico 1
ALC. Comercio de bienes con China, 2000-2014
(millones de dólares)

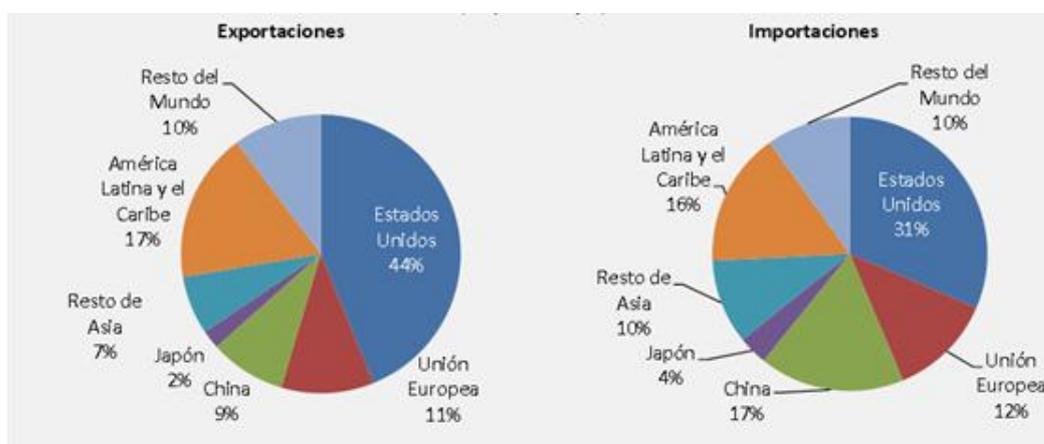


Fuente: CEPAL, 2015a

También se observa en el gráfico, un crecimiento del déficit comercial de la región, aunque la situación por subregiones varía. Así, México, Centroamérica y Caribe son los principales responsables del déficit comercial, mientras América del Sur muestra un balance comercial bastante equilibrado, básicamente por los superávits de Chile, Brasil y Venezuela, países que han reducido el número de productos primarios que venden a China.

El crecimiento de la importancia de China como socio comercial de ALC se evidencia en que el país es ya el segundo principal origen de las importaciones de la región y el tercer principal destino de sus exportaciones (Ver gráfico 2). Entre 2000 y 2014, la participación de China en las importaciones regionales pasó de poco más del 2% al 17%, mientras su participación en las exportaciones pasó del 1% al 9% (en 2013 alcanzó el 10%). (CEPAL, 2015a)

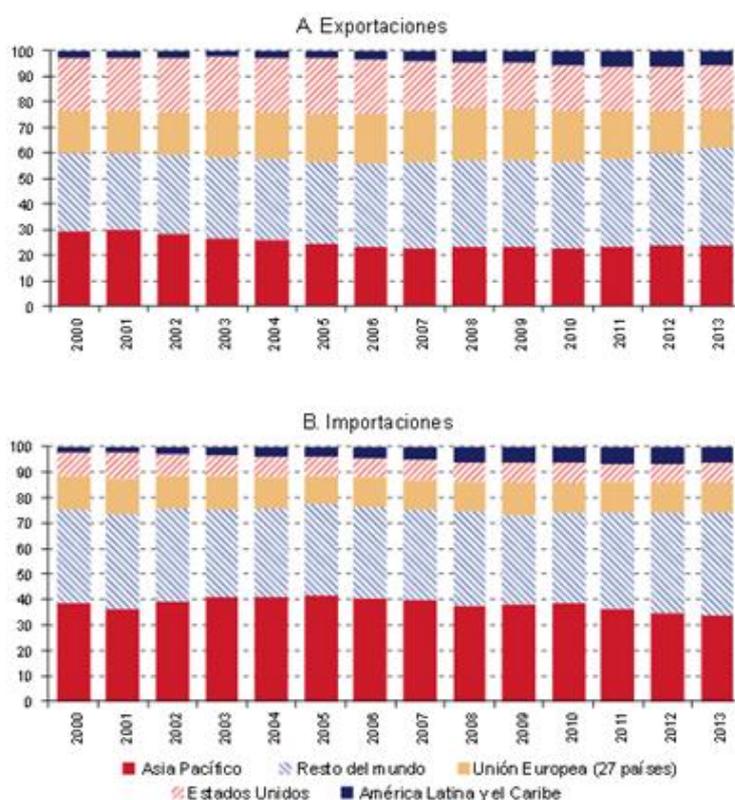
Gráfico 2
ALC. Distribución del comercio de bienes según principales socios, junio 2015 (%)



Fuente: CEPAL, tomado de (Observatorio ALADI-CAF-CEPAL, 2015)

Por su parte, ALC también ha ganado peso como socio comercial de China. En 2000 la región absorbía el 3% de las exportaciones totales de bienes de China y era el origen del 2% de sus importaciones, mientras en 2013 su participación en ambos flujos ascendió al 6% y al 7%, respectivamente (Ver gráfico 3).

Gráfico 3
China. Participación de socios seleccionados en el comercio de bienes, 2000-2013 (%)

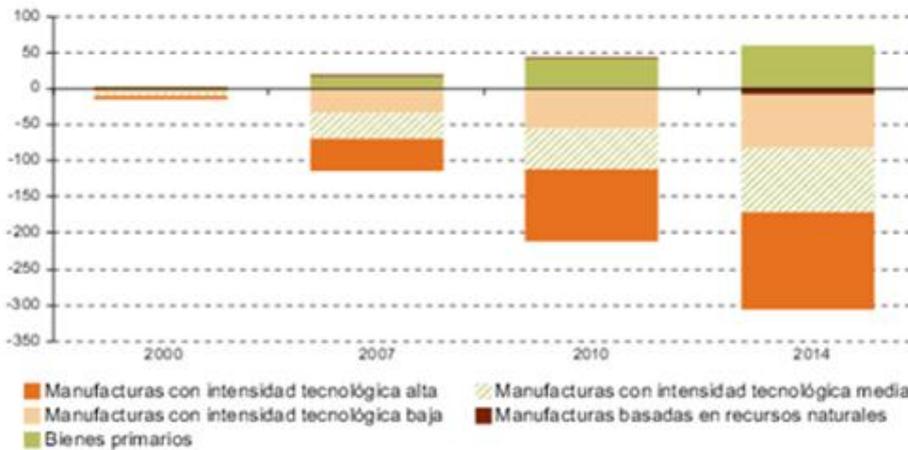


Fuente: CEPAL, 2015a

De hecho, ALC ha pasado a ser la principal proveedora en varios rubros (soja, cobre, mineral de hierro, níquel, harina de pescado, cueros, azúcar, zinc, estaño, uvas, entre otros). No obstante, como puede apreciarse en la gráfica anterior, la región no es un socio comercial relevante para China si se compara con otras regiones o países.

Desde el punto de vista cualitativo, sin embargo, las relaciones bilaterales adolecen de desequilibrios, con un sesgo negativo para ALC: el saldo comercial es cada vez más deficitario para la región, las exportaciones, que se componen básicamente de productos primarios, se concentran en pocos países, productos y empresas; y las importaciones se centran en productos manufacturados de intensidad tecnológica baja, media y alta, por lo que el comercio entre las dos partes es netamente interindustrial. (Ver Gráfico 4)

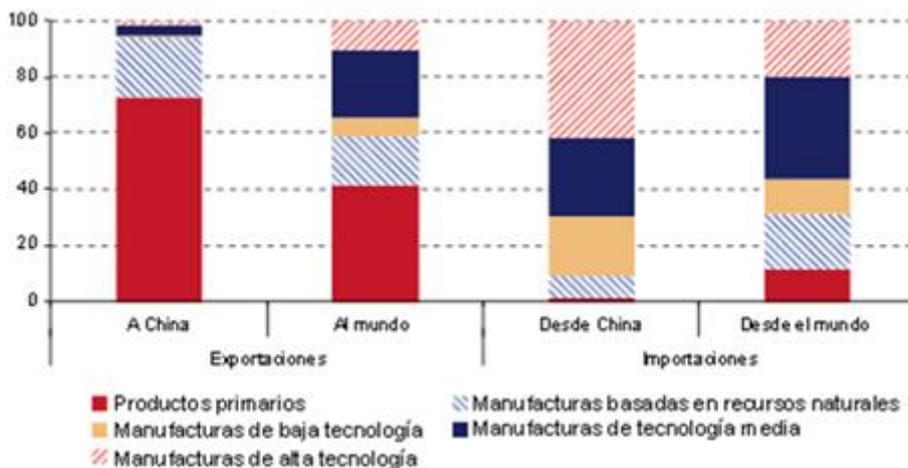
Gráfico 4
ALC. Saldos comerciales con China según tipo de producto, 2000-2014
 (miles de millones de dólares)



Fuente: (CEPAL, 2015b)

Por otra parte, la canasta exportadora de ALC hacia China es mucho menos sofisticada que la que se exporta al resto del mundo. Por ejemplo, en 2013 los productos primarios representaron el 73% de las exportaciones de la región a China, mientras al resto del mundo fueron el 41%; las exportaciones de manufacturas de tecnología baja, media y alta a China representaron sólo un 6% de las exportaciones a ese país, y 42% al resto. Con las importaciones, las manufacturas de baja, media y alta tecnología representaron en 2013 el 91% de las importaciones regionales desde China, y el 69% de las importaciones desde el mundo. (Ver gráfico 5)

Gráfico 5
ALC. Estructura de las exportaciones al mundo y China según intensidad tecnológica, 2013 (%)



Fuente: CEPAL, 2015a

Por subregiones, la mayoría ha concentrado sus ventas a China en bienes primarios. En América del Sur, estos representan el 75% del valor total exportado y para el Caribe, alrededor del 60%. México presenta una canasta exportadora más diversificada, pero también muestra un fuerte incremento del

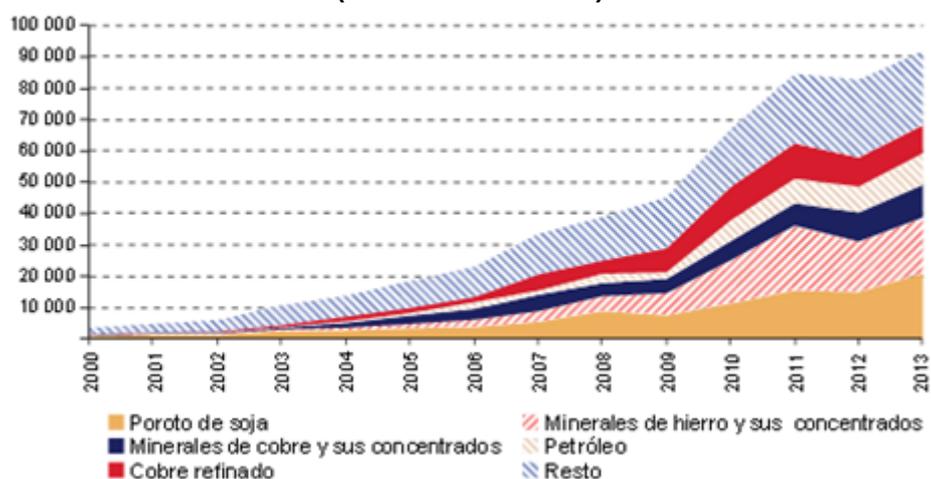
peso de los bienes primarios, con un 45% del total de sus exportaciones a China en 2013. Mientras Centroamérica, es la subregión que más exporta bienes intermedios (60% en 2013), fundamentalmente ventas de componentes electrónicos de Costa Rica. (CEPAL, 2015b)

La concentración de las exportaciones a China por países es también muy significativa. Brasil es el mayor exportador de bienes primarios y bienes de uso mixto, y ocupa el segundo lugar en las otras tres categorías; Chile es el principal exportador de bienes intermedios; y México el principal exportador de bienes de consumo y de maquinaria y equipos. (CEPAL, 2015b)

Por productos, a pesar del aumento del número de productos exportados por los países de la región a China, todavía este es muy bajo en comparación con otros destinos tradicionales. Para todos los países de la región (excepto México) los 5 principales productos exportados representaron el 80% o más del valor total de las exportaciones a China en 2013. (CEPAL, 2015b)

Las exportaciones de productos primarios se concentran en petróleo, mineral de hierro, cobre (minerales de cobre y cobre refinado) y semillas de soja. (Ver gráfico 6) Además, harina de pescado, madera y azúcar. Con la excepción de los productos de la cadena de la soja, la presencia de productos agrícolas y agroindustriales es aún muy reducida en la canasta exportadora regional a China. Lo mismo ocurre con las manufacturas, excepto en los casos de Costa Rica y México.

Gráfico 6
ALC. Composición de las exportaciones a China por producto, 2000-2013
(millones de dólares)



Fuente: CEPAL 2015a

En cuanto a empresas, también son pocas las que exportan a China en comparación con su participación en otros mercados, aunque en los últimos años ha crecido el número de pymes exportadoras al mercado chino. En 2011, en una muestra de ocho países, las cinco principales empresas exportadoras

de cada uno representaron en promedio el 57,4% del monto total exportado por esos países a China, y el 33,4% de lo exportado al resto del mundo. (CEPAL, 2015b)

Valoración

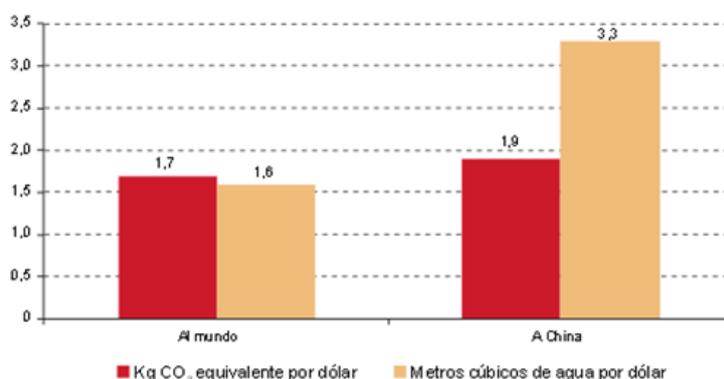
En síntesis, puede decirse que ALC se ha beneficiado de las relaciones comerciales con China. Las exportaciones les han permitido incrementar sus ingresos por volúmenes y precios, lo que ha influido positivamente en sus ingresos fiscales, en el aumento de sus reservas internacionales y su crecimiento económico. A través de sus importaciones, la región ha podido obtener productos manufacturados que no produce.

No obstante, las relaciones continúan siendo asimétricas a favor de China. La canasta exportadora constituye un motivo de preocupación por los desequilibrios que provoca: la composición del comercio entre ambas partes, puede contribuir a la desindustrialización de ALC, no solo porque las exportaciones están llevando a la reprimarización de sus economías, sino también porque la mayor competitividad de las manufacturas importadas desde China pone en riesgo la producción industrial latinoamericana, sobre todo la de la pequeña y mediana empresa y con ello las principales fuentes de empleo.

Otros impactos negativos asociados a la alta concentración de las exportaciones, es que estas tienen escaso efecto multiplicador al resto de la economía, generan relativamente menos empleo y tienen un mayor impacto ambiental con respecto a los asociados a relaciones con otras partes del mundo.

Según CEPAL, entre 2009 y 2012 las exportaciones de la región a China generaron entre 44 y 47 empleos directos por millón de dólares exportado, mientras que sus exportaciones al mundo generaron entre 54 y 56 empleos directos en igual período. Asimismo, estas generaron mayores emisiones de gases de efecto invernadero y consumieron más agua por dólar exportado. (Ver gráfico 7)

Gráfico 7
ALC. Impacto ambiental de las exportaciones al mundo y al China, 2004



Fuente: CEPAL, 2015a

Relaciones financieras

Las relaciones financieras entre ALC y China también han crecido a lo largo de los últimos 15 años, aunque a una escala y en un dinamismo menor que los vínculos comerciales, pero encaminadas a favorecer el comercio.

Inversión Extranjera Directa (IED)

La IED recibida por ALC proveniente de China fue muy limitada hasta 2010, año en el que alcanzó casi 14 mil millones de dólares, equivalentes a un 11% de la IED total recibida por la región. Desde entonces ha continuado aumentando a un nivel estimado entre 9 – 10 mil millones de dólares anuales (Ver Tabla 1), cifras que representan entre un 5% y un 6% de los flujos totales de IED recibidos por la región¹. (CEPAL, 2015b)

¹ Es conveniente hacer dos aclaraciones respecto a las estadísticas de IED china: una, que las cifras oficiales de IED china son difíciles de conocer porque en muchos esta se canaliza a través de terceros países, y otra, que muchos de los anuncios de inversión no se han llevado a cabo.

Tabla 1
ALC. Países seleccionados. Flujos estimados de IED china, 1990-2013
(millones de dólares)

País	1990-2009	2010	2011	2012	2013
Argentina	143	3 100	2 450	600	120
Brasil	255	9 563	5 676	6 067	2 580
Chile	n.d.	5	0	76	19
Colombia	1 677	6	293	996	776
Ecuador	1 619	45	59	86	88
Guyana	1 000	n.d.	15	n.d.	n.d.
México	146	9	2	74	15
Perú	2 262	84	829	1 307	4 626
Trinidad y Tabago	n.d.	n.d.	850	n.d.	n.d.
Venezuela (República Bolivariana de)	240	900	n.d.	n.d.	1 400
Total América Latina y el Caribe	7 342	13 712	10 175	9 206	9 624

Fuente: (CEPAL, 2015b)

Se estima que para 2014 y 2015 debe haberse mantenido la tendencia, a pesar de que China ha crecido menos, para asegurar las materias primas y el petróleo que necesita. (Kyung-Hoon, 2016). Algunas fuentes estiman que en los últimos cinco años la IED china en la región creció 133%. (Jiménez, 2016)

En la Tabla anterior también se aprecian las diferencias en la captación de IED por países. Perú es el que más inversión atrae en su sector minero. Brasil le sigue en importancia, fundamentalmente con inversiones en petróleo, aunque también se destaca la manufactura (automotriz y electrónica). (CEPAL, 2015a)

En general, casi el 90% de las inversiones chinas estimadas se dirigió en esos años a los recursos naturales, fundamentalmente al sector minero. Aunque creció en la agricultura, aún es limitada. Otro sector en el que ha aumentado la IED china es en el de infraestructura, en particular en la creación de plataformas exportadoras de materias primas.

En menor medida, en México y Brasil los flujos también se orientaron a los servicios, como los de telecomunicaciones, financieros, distribución de energía y comercio minorista.

Por su parte, las inversiones latinoamericanas en China también han crecido en los últimos años, aunque aún son muy limitadas. Entre 2002 y 2011 solo representaron el 0,25% del total de la IED originada en los países de la región entre y el 0,3% de la IED total recibida por China en 2012 y 2013. (CEPAL, 2015b)

Esto se debe, en parte, a que la mayoría de las empresas inversoras más importantes de LAC en el exterior, las llamadas translatinas, se concentran en los sectores extractivos y de manufacturas basadas en recursos naturales, los cuales se encuentran prácticamente cerrados a la IED en China; además de

que estas empresas han seguido una estrategia de inversión en el exterior dirigida preferentemente hacia países vecinos.

Valoración

En general, si bien es cierto que la IED ha sido importante para la región en términos de obtención de recursos financieros, transferencia de tecnología y desarrollo de infraestructura, que también pudiera favorecer los intercambios comerciales intrarregionales. Por otro lado, la inversión ha reforzado el patrón interindustrial de la relación comercial, la transferencia de tecnología ha sido limitada, y en general no ha tendido a desarrollar capacidades locales, ni actividades intensivas en conocimiento u encadenamientos productivos, ha generado pocos empleos y la alta concentración en los sectores mineros y de hidrocarburos ha ocasionado daños al medioambiente. (Slipak, 2012)

Una consecuencia de las estrategias de inversión recíprocas ha sido que, a pesar de que los encadenamientos productivos bilaterales han crecido, son aún bastante débiles. Con excepción de México, la participación de los países latinoamericanos en cadenas globales de valor es pequeña y la integración productiva al interior de la región también es reducida (CEPAL, 2014).

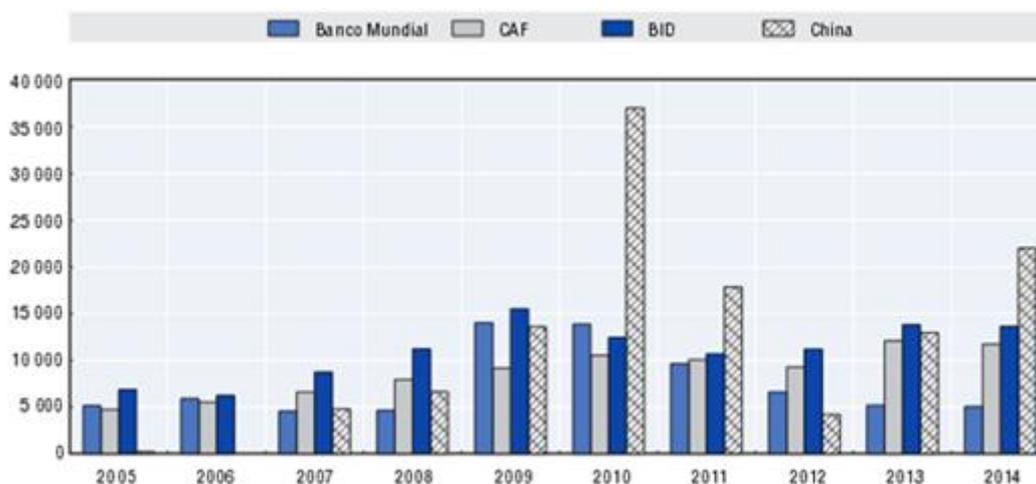
Por ello, es importante no sólo incrementar las inversiones recíprocas sino hacerlo con mayor calidad. Las inversiones chinas podrían ampliarse en ALC en áreas como la electricidad, la infraestructura de transporte, las manufacturas, la agricultura, entre otras.

Para ALC es importante invertir en China por el gran mercado que representa el país asiático, porque significaría un acercamiento a este mercado que se encuentra distante geográficamente, y porque sería una estrategia viable para integrarse en las cadenas de valor globales. Los países de la región podrían invertir en China en los sectores de alimentos, bebidas, electrónicos y bienes para el hogar.

Flujos de créditos

Los préstamos concedidos por China a ALC (básicamente por el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Importaciones y Exportaciones) se corresponden con la estrategia de este país hacia la región, por tanto, han ido en ascenso desde el 2005. En ocasiones han superado a los ofrecidos por el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento. (Ver gráfico 8)

Gráfico 8
ALC. Préstamos de China y de instituciones multilaterales seleccionadas
(millones de dólares)



Fuente: Tomado de (OCDE/NACIONES UNIDAS/CAF, 2015)

De ese modo, China se ha convertido en el principal banquero de ALC, y los préstamos chinos a la región representan más de la mitad del total que otorga el país asiático a otros países. (Haibin, 2015)

En 2015, a pesar del descenso del crecimiento económico el financiamiento bancario a gobiernos y empresas latinoamericanas y caribeñas, se estima que alcanzó los 29 mil millones de dólares, ubicándose en la segunda cifra más alta, después de 2010, y superando lo otorgado por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo juntos. Además de los préstamos bilaterales, China también ha establecido fondos para créditos para infraestructura y otros proyectos, por aproximadamente 35 mil millones de dólares. (Myers et al, 2016)

No obstante, desde 2005 el grueso de los préstamos bancarios de China ha estado concentrado en 4 países: Argentina, Brasil, Ecuador, y Venezuela. En 2015, los 3 últimos recibieron el 95 % del total de préstamos de la región, y de ellos aproximadamente 34 % se dirigieron a Venezuela. (Myers et al, 2016)

Por sectores, los préstamos se dirigen de manera extensiva a infraestructura y materias primas, sobre todo relacionados con el petróleo. Estos tienen por objetivo asegurar las materias primas y energía que necesita China en un momento en que está descendiendo el comercio.

Valoración

Los préstamos chinos constituyen una importante fuente de capitales para ALC, sin embargo, por sus características resultan controvertidos.

Por una parte, China se ha convertido en la mayor fuente de capital de países que no están en condiciones de recibirlos en los mercados financieros internacionales, como Venezuela, Ecuador, y Argentina, porque debido a su situación económica y política califican como prestatarios riesgosos.

También los préstamos chinos están exentos de condicionalidad política como la del FMI y BM, que obliga a la aplicación de medidas de austeridad y programas de ajuste estructural (Gallagher, 2012); resultan menos onerosos que los obtenidos a través de los mercados de crédito internacionales; son por sumas significativas (hasta 20 mil millones); a largo plazo (hasta 20 años); y su tramitación es más expedita (2 años o menos) que la de operaciones similares en bancos e instituciones financieras internacionales. (Solimano, 2015)

Pero por otro lado, los préstamos chinos están fuertemente enfocados a la minería y la energía, actividades que entrañan controversias sociales por los daños medioambientales que causan.

En muchos casos se trata de préstamos colateralizados por productos básicos (petróleo principalmente), esquema beneficioso para ambas partes porque aseguran flujos e ingresos respectivamente, pero también originan dependencia de productos cuyos precios son volátiles. Por ejemplo, en estos momentos en que China necesita menos petróleo por su crecimiento más lento y en que el precio del petróleo ha bajado, quizás este tipo de acuerdo es menos atractivo. (Gallagher et al, 2013).

Otra cuestión criticada es las condiciones en que China otorga los préstamos. Los créditos chinos en determinados casos pueden resultar más onerosos que los otorgados por instituciones financieras multilaterales como el Banco Mundial o el BID. Hay que tener en cuenta el respecto, que las empresas chinas en el exterior, aun con la participación del Estado, tienen que ser competitivas, por lo que su desempeño debe estar enfocado a maximizar sus ganancias.

Además, a cambio del financiamiento China exige en ocasiones a los países beneficiarios la compra de equipamiento y la contratación de trabajadores y empresas de origen chino, lo que reduce los potenciales efectos de derrame sobre las economías receptoras de los fondos. (Gallagher, 2012)

Sobre estas cuestiones existen otros criterios contrapuestos. Por ejemplo, que los principales receptores no tienen mejores opciones en el mercado de capitales internacionales; y en esos casos, las condiciones exigidas por China actúan como mecanismos de mitigación de riesgos, permitiendo que las tasas de interés sean más favorables que las del mercado. (Vera y Pérez-Caldentey, 2015)

Relaciones de Cooperación

La cooperación y colaboración entre China y ALC se ha ido profundizando y diversificando en varias esferas, fundamentalmente a lo largo de los años 2000, básicamente a través de relaciones bilaterales.

La cooperación abarca diferentes formas (complementación de proyectos, mercancías y materiales, cooperación técnica, cooperación para desarrollar recursos humanos, equipos médicos enviados al exterior, ayuda humanitaria de emergencia, programas de voluntariado en el extranjero, y alivio de deudas), y se manifiesta en el intercambio con los gobiernos, los órganos legislativos, los partidos políticos y las localidades.

Por sectores, se destaca, la cooperación en comercio e inversiones, donde se ha manifestado en la firma de acuerdos para evitar la doble tributación y para la promoción y apoyo a inversiones recíprocas.

En la rama científico-tecnológica, China colabora en diferentes áreas como aviación civil y tecnología espacial (Brasil), uso civil de la energía nuclear (Brasil y Argentina) y biotecnología (Cuba).

Existen también convenios culturales con 19 países, han proliferado los institutos Confucio, se han incrementado los intercambios de becarios y de académicos entre ambas partes.

Un punto referencial importante a partir del cual se desarrollaron esas relaciones fue noviembre de 2008, cuando China publicó un “Documento de política exterior hacia América Latina y el Caribe”, en el que manifestaba su voluntad de profundizar la cooperación económica aprovechando los respectivos puntos fuertes.

Otro momento significativo que se espera de un impulso a la colaboración es la celebración de la Primera Reunión Ministerial del Foro CELAC – China, celebrado en Beijing en enero de 2015, donde se aprobó el Plan de Cooperación entre ambas áreas para el período 2015-2019².

Como resultado del Foro se publicó la “Declaración de Beijing”, donde se expone como objetivo primordial, pasar de una relación con base en el comercio de recursos naturales y energéticos, a la cooperación para la construcción de infraestructura.

² El Foro constituye un marco institucional apropiado para avanzar en todas las áreas propuestas (Comercio, Inversión y Finanzas, Infraestructura y Transporte, Energía y recursos naturales, Agricultura, Industria, Ciencia y Tecnología, Aviación e Industria Aeroespacial, Educación y Capacitación de Recursos humanos, Turismo y Protección del Medio Ambiente, Gestión de Riesgo y Reducción de Desastres, Erradicación de la Pobreza y Salud). Algunas de las acciones propuestas para concretar la cooperación en las áreas acordadas fueron el establecimiento de líneas de crédito preferencial, creación de fondos especiales para la agricultura, provisión de becas, entre otras. (CEPAL, 2015a)

Valoración

Las relaciones de colaboración entre China y ALC hasta el momento han sido positivas para ambas partes. Aunque se han ampliado, todavía quedan espacios importantes en los que se puede trabajar. Las acciones recientes por parte de China indican que existe interés por parte del gobierno en continuar profundizándolas.

El avance en esta esfera es muy importante pues no solo estimula las relaciones entre ambas partes, sino que en la medida en que ayude a cerrar las brechas que presenta la región en materia de infraestructura, logística y conectividad, ello estimularía también el comercio intrarregional y la gestación de cadenas regionales de valor.

1.2 Relaciones Políticas

Las relaciones políticas entre China y ALC han ido en ascenso complementando las relaciones económicas. En la actualidad, de los 33 países que integran la región, 21 tienen relaciones con China. Las visitas presidenciales entre ambas partes se han intensificado en los últimos años.

Ambas partes tienen objetivos comunes en esta área como son la construcción de un mundo multipolar y la constitución de alianzas estratégicas para fortalecer su posición en foros e instituciones multilaterales.

Además, los vínculos son importantes para cada una desde sus posiciones en la región donde se enclavan. Por ejemplo, China se propone buscar apoyo para contener diplomáticamente a Taiwán; mientras a algunos países de América Latina las relaciones con China les posibilitan reducir su dependencia respecto a otros y les facilitan una mayor autonomía en sus políticas exteriores.

Un aspecto clave en estas relaciones son los principios proclamados sobre las que se basan: paz y amistad, apoyo mutuo, igualdad y beneficio recíproco, búsqueda del progreso común, respeto por la soberanía, integridad territorial y no intervención en asuntos internos.

China ha mantenido una incorporación progresiva a los foros regionales de ALC (Ver Cuadro 1), de modo que hoy participa en casi la totalidad de los organismos regionales, lo cual constituye un elemento que indica sus intenciones de ampliar los vínculos no sólo económicos sino también políticos con ALC.

Cuadro 1
China en las instituciones latinoamericanas y foros bilaterales con la región

1990	Observador del Grupo de Río
1991	Observador del Banco Interamericano de Desarrollo
1994	Observador en la Asociación Latinoamericana de Integración
1997	Fundación del diálogo China - MERCOSUR
1998	Entrada de Banco Popular de China como miembro oficial del Banco de Desarrollo del Caribe
1999	Fundación del foro de Cooperación de América Latina y Asia del Este
2000	Fundación del mecanismo de Consulta Política y Cooperación China-Comunidad Andina
2004	Fundación del foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe
2004	Observador de la Organización de Estados Americanos
2004	Observador del Parlamento Latinoamericano
2005	Establecimiento del Programa de Cooperación CAN-China
2005	Foro de Cooperación Económica y Comercial Sino-Caribeño
2008	Miembro del Banco Interamericano de Desarrollo
2009	Miembro de la Corporación Interamericana de Inversiones
2010	I Cumbre Empresarial China-América Latina y Caribe
2015	I Foro China-CELAC

Fuente: (Real Instituto Elcano, 2015)

II. FUTURO DE LAS RELACIONES CHINA – AMÉRICA LATINA Y CARIBE

2.1 Perspectivas

Debido a los menores ritmos de crecimiento previstos para los próximos años tanto en China como en ALC, se espera que el comercio bilateral no siga expandiéndose a tasas tan elevadas como las observadas en los últimos 15 años. No obstante, existen condiciones para que este pueda continuar creciendo. China cuenta tan sólo con 7% de las tierras cultivables y 6% de los recursos hídricos del mundo, pero debe alimentar al 22% de la población mundial. CEPAL, 2015a)

Por otro lado, la economía china está inmersa en un proceso de transformación de su modelo de crecimiento, en el que el consumo tendrá un mayor peso. Unido a ello, están creciendo los salarios y liberalizando las tasas de cambio y de interés, lo que deberá aumentar el poder adquisitivo de los consumidores chinos, especialmente en cuanto a bienes importados.

Si a esto se le suma la tendencia al incremento de la urbanización y de la clase media, que demanda alimentos de mayor calidad, es de esperar un fuerte aumento en la demanda de productos como alimentos envasados, carnes, jugos, bebidas, entre otros, que las empresas de ALC estarían en condiciones de satisfacer pues tienen experiencia en esas producciones y su comercialización. De ese modo, las tendencias previstas en China pudieran significar una oportunidad para las economías de la región de añadir valor a sus carteras de exportación a ese país.

No obstante, para la ampliación de los vínculos, tanto China como ALC deben enfrentar importantes desafíos, pero la región latinoamericana tiene ante sí el mayor reto, no sólo porque ha resultado menos favorecida, sino porque está en desventaja. Entre los desafíos que tiene ante sí están la gran competencia que representa el mercado chino, su distancia geográfica, las diferencias culturales y de ambiente de negocios, entre otras.

No se trata únicamente, sin embargo, de tratar de incrementar las relaciones comerciales y financieras, sino de hacerlo con mayor calidad para intentar transformar el patrón de relacionamiento que se está imponiendo en las actuales relaciones.

En los resultados obtenidos hasta el momento han incidido múltiples factores, comenzando por el hecho de que China ha desarrollado una estrategia de vinculación a ALC bien diseñada, de largo plazo, dirigida por el Estado, que responde a sus intereses nacionales; mientras los países de la región, en su mayoría, no poseen una política de relacionamiento con China que les permita evitar y corregir las deformaciones resultantes, y mucho menos existe una estrategia regional para enfrentarse al gigante asiático y aprovechar sus beneficios.

Para mejorar el impacto de los vínculos con China, todos los actores involucrados (gobiernos y sector privado) de ALC deben proponerse acciones concretas dirigidas a lograr el objetivo de que las relaciones sean beneficiosas para ambas partes.

2.2 Sobre las propuestas de acciones

Las acciones que se propongan deben estar dirigidas a corregir las asimetrías, desequilibrios y efectos negativos expuestos, por lo que deberían estar encaminadas a:

- ✓ Diversificar el comercio hacia sectores distintos de las industrias extractivas (como la industria, los servicios y la infraestructura)
- ✓ Incorporar más tecnología y conocimiento en la oferta exportadora.
- ✓ Expandir y mejorar la calidad de los flujos recíprocos de IED. En el caso de las inversiones chinas en ALC, estas deben garantizar exportaciones de mayor valor agregado; mayor transferencia de tecnología; generación de empleos de calidad y sostenibilidad social y ambiental
- ✓ Fortalecer los nexos entre empresas latinoamericanas y chinas (translatinas y pymes) mediante distintas formas de asociación empresarial (alianzas productivas, comerciales y tecnológicas), de forma que faciliten la incorporación de las latinoamericanas a cadenas de valor.

Según lo expuesto en el epígrafe anterior, las empresas agroindustriales latinoamericanas tendrían importantes espacios de actuación.

CONCLUSIONES

- Las relaciones entre China y América Latina y Caribe son relaciones en desarrollo. Hasta el momento han crecido de manera significativa y ambas partes están interesadas en ampliarlas, pero deben ser cualitativamente superiores. China ha manifestado voluntad política para mejorarlas.
- Las relaciones comerciales han traído beneficios a ambas partes, pero son asimétricas, en detrimento de ALC. Sin las políticas adecuadas, las asimetrías pueden agudizarse en los próximos años.
- Las relaciones políticas han ido en ascenso y complementan los vínculos económicos.
- Para ALC las relaciones con China constituyen una alternativa de inserción internacional viable, pero para ello los gobiernos y los sectores privados latinoamericanos deben avanzar hacia objetivos y acciones que tiendan a resolver las limitaciones y aspectos negativos que generan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CEPAL, (2014). Integración regional: hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas, LC/G.2594, Santiago, Chile
- CEPAL, (2015a). *América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación Económica*, Mayo, Santiago, Chile.
- CEPAL, (2015b). *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe* Santiago, Chile
- China Daily (2010). *Crecen inversiones de China en el exterior, según Ministerio de Comercio de China*.
- Cordeiro, M., Santillán, G. y Valenzuela, J.L., (2015). Las relaciones China y América Latina en 2015. En *América Latina y el Caribe y el nuevo sistema internacional: Miradas desde el Sur. Anuario de Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe*, No. 11, Coord. Serbin, A. (CRIES, Buenos Aires); Martínez, L. (CEHSEU, La Habana) y Ramanzini H. (UFU e INCT-INEU, São Paulo)
- Dussel, E. (2015). *China's Evolving Role in Latin America Can It Be a Win-Win?*, Atlantic Council's Adrienne Arsht Latin America Center, ISBN: 978-1-61977-972-3, September, Washington D.C.

- Gallagher, K. (2012). Los bancos chinos en América Latina. En *Página 12*, sección Economía, Mayo 14. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2193965-2012-05-14.html>
- Gallagher, K., Irwin, A. y Koleski, K. (2013). ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina. *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, No. 1, México.
- Haibin, N. (2015). A New Era of China-Latin America Relations, *Anuario de Integración* No.11
- Jiménez, I. (2016). *China en la caja de Pandora de Panamá*, AFN (Agencia Fronteriza de Noticias, Tijuana, México. http://www.afntijuana.info/editoriales/55015_china_en_la_caja_de_Pandora_de_Panamá
- Kyung-Hoon, K., (2016). ¿Cómo China gana el poder en América Latina delante de las narices de EE.UU.?, *Reuters*, 17 feb.
- Molina, E. y Regalado, E. (2011). *El yuan y su futuro en las finanzas internacionales*, IGADI (Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional), Baiona-Galicia, España. <http://www.igadi.org/index.html>
- Myers, M., Gallagher, K. y Yuan, F., (2016). Chinese finance to LAC in 2015: Doubling Down, *China-Latin America Report*, February, www.thedialogue.org
- Observatorio ALADI-CAF-CEPAL, (2015). *Boletín estadístico AMÉRICA LATINA - ASIA-PACÍFICO*, N° 7, Primer semestre.
- OCDE/NACIONES UNIDAS/CAF, (2015). *Perspectivas económicas de América Latina 2016. Hacia una nueva asociación con China*.
- Real Instituto Elcano (2015). *China en América Latina: repercusiones para España*, Documento de Trabajo 3/2015, Coord. Esteban, M., Octubre, Madrid, www.realinstitutoelcano.org
- Slipak, A.M., (2012). Las relaciones entre China y América Latina en la discusión sobre el modelo de desarrollo de la región: hacia economías reprimarizadas, *Iberoamérica Global*, Vol.5, No.1, 2012/2013.
- Solimano, I., (2015). *Las relaciones económicas entre América del Sur y la República Popular China en el siglo XXI: entre las expectativas de diversificación comercial y la reprimarización productiva. Consideraciones a partir de los casos de Argentina, Brasil y Venezuela (2002-2014)*. Tesina de grado, N° de legajo: S-1607/1, Sept 30, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

- Vera, C. y Pérez-Caldentey, E., (2015). *El financiamiento para el desarrollo en América Latina y el Caribe*, Serie Financiamiento para el desarrollo, No.257, CEPAL, Diciembre, ISSN 1564-4197.